

INTELIGENCIA EMOCIONAL (SALOVEY Y MALOVEY) Y APRENDIZAJE SOCIAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

EMOTIONAL INTELLIGENCE (SALOVEY AND MALOVEY) AND SOCIAL LEARNING IN UNIVERSITY STUDENTS

Katherine Muquis Tituaña, Psic.

Instituto Tecnológico Universitario Cordillera, Quito, Ecuador.

psicogen081755@hotmail.com

ARTÍCULO DE REVISIÓN DE LITERATURA

Recibido: 22 de enero de 2022

Aceptado: 29 de julio de 2022

RESUMEN

La finalidad de la revisión de literatura es analizar el Modelo de Inteligencia Emocional (IE) de Salovey y Mayer y la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social de Albert Bandura en la construcción de enseñanza aprendizaje en estudiantes universitarios. El método de la investigación fue cualitativo. Se utilizaron 30 fuentes primarias y secundarias para la recolección de información documental localizadas en diferentes bases de datos a nivel internacional como Google Académico, Scielo, Redalyc. Los resultados señalan que inteligencia emocional y el aprendizaje social son indispensables para el proceso de enseñanza aprendizaje y deberían ser aplicados en los centros de educación superior por sus grandes beneficios para el desarrollo de competencias emocionales. Además, la IE permite gestionar con eficiencia un cambio ambiental, resolver problemas, desarrollo de emociones agradables y actitudes positivas, fortalecer la autoeficacia, autorregulación, motivación y retención de información. La IE es un predictor de un posible éxito profesional y mejora del rendimiento académico.

Palabras clave: Modelo de Inteligencia Emocional, Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social, Educación Superior, Habilidades Emocionales, Proceso de Enseñanza Aprendizaje.



ABSTRACT

The purpose of the literature review is to analyze the Emotional Intelligence Model (EI) of Salovey and Mayer, the Social Cognitive Learning Theory of Albert Bandura in the construction of teaching-learning in university students. The research method was qualitative. 23 primary and secondary sources were used for the collection of documentary information located in different databases at of international level such as Google Scholar, Scielo, Redalyc, ProQuest. The results indicate that emotional intelligence and social learning are essential for the teaching-learning process and should be applied in higher education centers due to their great benefits in the development of their emotional competencies in students. In addition, the IE, let manage efficiently manage an environmental change, solve problems, develop pleasant emotions and positive attitudes, strengthen self-efficacy, self-regulation, motivation and retention of information. It is considered a predictor of possible career success and improved academic performance.

Keywords: Emotional Intelligence Model, Social Cognitive Learning Theory, Higher Education, Emotional Skills, Teaching-Learning Process.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se centra en una revisión documental sobre la importancia de la Inteligencia Emocional y el Aprendizaje Social en el área de la educación superior. El propósito de la investigación es realizar una revisión de varios artículos a nivel internacional, nacional, local, revisión teórica de autores relevantes, definiciones, conceptos. Propone analizar la Inteligencia Emocional y el Aprendizaje Significativo en estudiantes universitarios, como objetivo modular y transversal; así como, la identificación de la Inteligencia Emocional del Modelo de Mayer y Salovey y su impacto en estudiantes universitarios; además, conocer la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social de Bandura y su implicación en la adquisición de conocimientos.

Al respecto, Salovey y Mayer (1997) describen la Inteligencia Emocional (IE) como “la capacidad de entender y controlar las emociones propias y ajenas, discriminar entre ellas y utilizar esa información para guiar el pensamiento y las acciones de uno mismo” (p. 189).

La Inteligencia Emocional (IE) es un constructo conceptualizado por diferentes psicólogos; es decir, es la integración armoniosa de la cognición y emociones, permitiendo en ser humano un buen funcionamiento y adaptación al medio de manera eficaz (Ferrer y Jiménez, 2009).

Así mismo, la Inteligencia Emocional desarrolla dos aptitudes importantes en el ámbito educativo, la primera se refiere a la capacidad de reconocer sus propias emociones y de sus pares; la segunda el estudiante es capaz de utilizar su información previa para lograr resolver problemas y aumentar la interacción en su entorno social (Bisquerra, 2018).

La IE propone cuatro dimensiones o ramas que organizan el desarrollo emocional de manera jerárquica (Bisquerra, 2018). A continuación, se citan las ramas de la IE descritas por Mayer y Salovey (1997), la primera, se refiere a la rama de la Percepción se centra en la habilidad para identificar sus propias emociones y de otras personas; segundo, es la rama de Facilitación emocional, se refiere conocer los estados emocionales facilitando resolver sus problemas de manera eficaz; tercero, es la rama de la Comprensión y Análisis de las emociones, se refiere a la capacidad para reconocer, etiquetar emociones, interpretar el significado, variedad, transición de las emociones; cuarto, es la rama de la Regulación se refiere a la capacidad de ser flexibles a los sentimientos, gestionar sus propias emociones y de otros individuos.

Por lo tanto, Mirá, Parra y Beltrán (2017) describe en su investigación que la mayoría de instituciones educativas desconocen sobre los beneficios de la implementación de la Inteligencia Emocional en el aula; por otro lado, existen instituciones comprometidas con la innovación educativa que implementan modelos vinculados a la Inteligencia Emocional para una progreso permanente, dotando de herramientas necesarias para un mejor equilibrio emocional y psicológico, logrando así, estudiantes exitosos y con una gran calidad humana (García, 2019).

El siguiente aspecto trata, sobre la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social postulado por Albert Bandura, toma en cuenta no solo las experiencias directas, también, se enfoca en la adquisición de nueva información (Flórez y Ramírez, 2013).

Por lo tanto, esta teoría se fundamenta en la corriente cognoscitiva, pues, se basa en el afecto y conocimiento, logrando así, mejorar la motivación, disposición, expectativas, actitudes, emociones, acciones e intereses del estudiante; además, se fundamenta en los principios constructivistas para el desarrollo de nuevos aprendizajes (Tünnermann, 2014).

Por consiguiente, Albert Bandura en el año de 1975 formula la Teoría Aprendizaje Cognoscitivo Social centrándose en los factores cognitivos y conductuales, indispensables para lograr una interacción social por medio de la observación logrando un nuevo aprendizaje autorregulado (Barbosa, 2021). El postulado más representativo de la Teoría de Albert Bandura es su modelo de reciprocidad triádica, de hecho, se refiere a una interacción entre determinantes personales, ambientales, conductuales para generar un

aprendizaje, asimismo, la teoría trata de explicar los procesos autorregulados, vicarios, simbólicos, estrechamente relacionados a factores internos y externos para el desarrollo del aprendizaje (Sierra, 2016).

Así mismo, en el entorno educativo para lograr un aprendizaje social en el individuo, se debe implementar estrategias para mejorar los procesos motivacionales, cognitivos, emocionales, solo así, se mejora en los estudiantes confianza, su pensamiento es más complejo (determinante personal), sus habilidades académicas mejoran considerablemente (determinante conductual) (Rodríguez y Cantero, 2020). Al trabajar constantemente el Aprendizaje Cognoscitivo Social con los estudiantes de educación superior, se logra obtener una satisfacción académica, debido a que pasan a cumplir un rol pro-activo, capaz de regular su aprendizaje en el entorno social (Medrano y Flores, 2017).

Por lo anterior mencionado, la investigación, se centra, en la Inteligencia Emocional, y cómo, influye el Aprendizaje Social en estudiantes universitarios, creando resultados positivos garantizando su crecimiento personal, académico y profesional.

MATERIALES Y MÉTODOS

El método de la investigación fue cualitativo. La revisión bibliográfica priorizó emparejar, seleccionar, analizar y sintetizar la información recolectada y argumentar las teorías de la Inteligencia Emocional y Aprendizaje Social. La estructura del estudio se relacionó con la interdisciplina, así mismo, se sustenta con aportes de las neurociencias, educación, pedagogía y psicología.

La investigación tiene como propósito conocer los documentos más relevantes de los modelos de Inteligencia Emocional, Aprendizaje Social y su influencia en el proceso educativo, así como, los resultados obtenidos y la aplicación de estos modelos en estudiantes universitarios.

Se utilizó fuentes primarias para la recolección documental localizadas en diferentes bases de datos a nivel internacional como Google Académica, Dialnet, Scielo. Se realizó una búsqueda exhaustiva de palabras claves como: “teoría de aprendizaje social”, “teoría de inteligencia emocional”, “Mayer y Salovey”, “Bandura”, “emotional intelligence higher education”, “social education strategies”. Se revisó fuentes secundarias como libros sobre las teorías, conceptos, autores de relevancia sobre el tema, entre los años 1975 hasta 2021.

La investigación tiene un alcance tipo exploratorio. Se realizó una revisión bibliográfica en el área de la educación sobre Inteligencia Emocional y Aprendizaje Social. Con la recopilación de la información se procedió analizar, sintetizar los aspectos más relevantes de los modelos de Mayer-Salovey y Bandura.

RESULTADOS

Las sociedades evolucionan para adaptarse a innovaciones metodológicas educativas, así mismo, ocurre en varios centros educativos de nivel superior porque potencian sus estructuras institucionales en la implementación de factores emocionales, cognitivas, sociales en los estudiantes logrando una adaptación al medio escolar; en otras palabras, se incorpora la Inteligencia Emocional y se potencia el Aprendizaje Social obteniendo resultados eficaces en el rendimiento escolar (Soler, *et al.*, 2016).

Inteligencia Emocional

Igualmente, es importante conocer el progreso de la IE en cinco grandes períodos: primero comprende en el año 1969 hasta 1990, donde se pensaba que la razón y emoción eran formas incompatibles; segundo en el año 1970 a 1989, los autores Garner y Sternberg presentan otro concepto de inteligencia; tercero en 1990 a 1993 los autores Mayer y Salovey empiezan a construir y clarificar el constructo; cuarto inicia en el año 1994 hasta 1997, la IE empieza a tener mayor relevancia científica y en el año de 1998 el modelo de habilidad de Mayer y Salovey tiene mayor presencia en casi todas las áreas de conocimiento (Salas y García, 2010).

En este último periodo, existió un aumento de estudios sobre la IE en el área de la Educación Superior, debido que muchos estudiantes al terminar sus carreras tenían un bajo nivel de IE; por esta razón, el modelo de habilidades de Mayer y Salovey fue utilizado en los estudiantes universitarios para mejorar su liderazgo efectivo, automotivación, empatía, manejo del estrés, resolución de problemas de manera asertiva y control de sus emociones (Danvila *et al.*, 2010). Por otra parte, la popularización del término de IE fue objeto de varias investigaciones, dando como resultado la creación de nuevos modelos teóricos vinculados a la mejora de los procesos educativos (Bisquerra, 2018).

A la vez, Salovey y Mayer (1997) proponen un Modelo de Inteligencia Emocional que consiste en la “habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones” (p.34).

Existen programas de intervención en algunos centros educativos universitarios para optimizar la inteligencia emocional que favorecen las destrezas socioemocionales para enfrentar las necesidades de la sociedad (Luy, 2019).

Algunos centros educativos promueven la implementación de nuevas pedagogías y metodologías generando un cambio en los estudiantes. De hecho, varios centros educativos universitarios han implementado como una estrategia innovadora el modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey para desarrollar las habilidades de sus estudiantes (Mayer y Salovey, 1990; Cabellos, *et al.*, 2016;).

La importancia de la IE en el ámbito escolar reside en romper toda alianza con los constructos del coeficiente intelectual (exclusivamente los centros educativos se centran en desarrollar las habilidades lingüísticas, lógica-matemática), como único predictor del rendimiento académico; por lo contrario, la IE utiliza factores individuales, emocionales, sociales que facilitan la mejora de actitudes, aptitudes, capacidad de entender, comprender a los demás, logrando así, predecir el éxito académico y laboral de todos los individuos involucrados en el cambio educativo (Luy, 2019; Cazallo, *et al.*, 2020).

Al implementar la IE en las instituciones superiores, proporciona en los estudiantes la formación en valores, desarrollo profesional, académico e individual, implementación de habilidades sociales para mejora en su proceso de enseñanza aprendizaje (Caldevilla, 2017; Niño *et al.*, 2017; García, 2019 y Luy, 2019).

Por esta razón, la implementación del Modelo de IE de Mayer y Salovey, garantiza en el estudiante tener éxito académico y su incorporación de manera eficaz con la sociedad (Extremera y Berrocal, 2014). Al implementar el modelo de IE en estudiantes universitarios, se logra una mejora de sus competencias emocionales, en consecuencia, los estudiantes presentan un bienestar psicológico y mejora académica en el aula de clases (Ruiz, 2019).

Al implementar la IE en la malla curricular facilita al egresado de carrera universitaria a disminuir los riesgos de presentar a futuro conductas desadaptativas, bajos niveles de estrés laboral, éxito en su entorno educativo y laboral (Salas y García, 2010).

En Latinoamérica varios centros de educación superior han implementado el Modelo de IE como una innovación pedagógica, debido a su eficacia, por ejemplo, el Instituto Tecnológico Superior Cordillera con su Modelo Pedagógico ITSCO (Quito-Ecuador), plantea un enfoque tridimensional (actitudinal, afectiva, ética) de la Pedagogía del amor (Soler, *et al.*, 2019); por otra parte, en la Universidad Nacional de Trujillo, Perú, se elaboró una propuesta de un modelo pedagógico curricular basado en la educación emocional, con un enfoque humanista para mejorar las competencias de sus estudiantes (Egido, 2018)

En conclusión, la implementación en los Modelos de la IE, facilita la mejora del contexto de la educación superior y es predictor de éxito académico-laboral.

Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social

Así mismo, el Aprendizaje Social tiene como objetivo transmitir los conocimientos a otros individuos por medio de la observación e imitación (Ojeda, *et al.*, 2018).

Por lo tanto, Bandura (1987), en su postulado se refiere que el individuo aprende mediante el ensayo-error, facilitando la supervivencia del ser humano. Además, el proceso de aprendizaje se encuentra ligado por dos elementos: el factor social es el ambiente en donde interactúa el ser humano; el factor cognitivo se refiere como adquiere el aprendizaje el individuo.

Por lo tanto, la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social presenta una serie de postulados detallados a continuación:

Primero, el aprendizaje por observación o modelado postulado por Bandura en el año 1991, se refiere que el infante puede adquirir, modificar actitudes o comportamientos que son observados en su contexto social, el ser humano “no” reacciona por algún castigo o refuerzo, reacciona por la conducta imitada en su contexto familiar, escolar y televisión (Rodríguez y Cantero, 2020).

Asimismo, la conducta del ser humano puede ser aprendida por medio del modelamiento, por ende, la observación en el individuo facilita la construcción de nuevos conocimientos (Ojeda, 2018). Bandura en relación al aprendizaje vicario toma en cuenta 4 factores detallados a continuación: a) acción tiene la capacidad de reproducir o imitar la conducta; b) atención facilita que el individuo tenga un atractivo sobre un objeto, persona, actividad; c) memoria involucrada en retener la información que observo; d) la motivación facilita el desarrollo de emociones agradables (Bandura, 1987).

Segundo, la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social, la autorregulación se produce por la interacción del individuo con el medio exterior; es decir, la conducta es manejada por los mecanismos de control y se regulan por las situaciones o estímulos, sin olvidar, que durante el desarrollo del individuo despierta una reacción autoevaluativa de autoeficacia, solo así, asume las consecuencias de sus propias acciones (Villar, 2003).

De modo que, para autorregular nuestra personalidad, se debe tomar en cuenta tres aspectos importantes; la auto observación, el individuo es consciente de su comportamiento; el juicio, el ser humano presenta una tendencia a comparar lo que observa y a su vez moldea su conducta dependiendo de las normas tradicionales establecidas o crear una nueva; y la auto respuesta que es la recompensa al propio individuo dependiendo de la acción que realice.

Tercero, el modelo de la reciprocidad triárquica, establece que la conducta del individuo es el resultado de una interacción entre los factores personales, ambientales, conductuales mejorando en el individuo la interacción con el medio (Dahab, 2016). A su vez, todos los seres humanos presentan un auto-sistema que ayuda a medir el control de sus acciones, sentimientos, motivaciones y acciones (Osellame, 2020).

Cuarto, la teoría sociocognitiva hace referencia que el individuo presenta un locus de control para su conducta y su interacción con las personas para una mejor interacción con el ambiente (Bandura, 1988).

En conclusión, la teoría de Bandura establece que el aprendizaje por observación puede ser inconsciente o consciente dependiendo de la acción que presente el ser humano, mediante la interacción la social, facilitando en el ser humano tener seguridad, confianza, logrando que el aprendiz pueda interactuar con otros individuos, desarrollo de un convivir armonioso y estabilidad en sus emociones, garantizando un éxito en su vida (Jara, *et al.*, 2018).

Así pues, la Teoría Social Cognitiva presenta otro postulado, las acciones que realiza el individuo no solo son producto de las situaciones ambientales, también, se encuentra relacionado a la conducta del individuo que puede ser autorregulada e intencionada. En el contexto de la educación superior, los estudiantes son agentes del cambio porque pueden regular su conducta frente a las demandas del medio universitario, resolver dificultades académicas que posibilitan desarrollar destrezas en el ámbito social, afectivo y motivacional (Medrano y Flores, 2017).

El docente debe lograr un aprendizaje social en el aula de clases, logrando así, en el estudiante universitario desarrolle una satisfacción académica, destrezas de autorregulación, adaptación al medio, aprendizaje vicario, autoeficacia logrando estados psicológicos estables, logrando así, éxito individual y profesional (Lent y Brown, 2006).

La inteligencia emocional y el aprendizaje social base fundamental en la educación superior

Desde otra perspectiva, se han realizado varias investigaciones sobre la práctica de la formación emocional y aprendizaje social en la educación universitaria por sus grandes beneficios y aportes a los estudiantes universitarios (Valenzuela y Miño, 2021).

Por otro lado, al implementar la Inteligencia Emocional y Aprendizaje Social en el sistema educativo el docente universitario gestionaría con mayor facilidad una transformación del estudiante desde las aulas, que ayude con su formación social, a ser

más flexible, afrontar los problemas, ser más realista, tener una actitud positiva, automotivación y optimismo (Ruvalcaba *et al.*, 2017).

Así mismo, Pérez y Filella (2019) describen la importancia de incorporar en la malla curricular la IE y Aprendizaje Social, porque permite que el estudiante presente un pensamiento crítico, solución de conflictos de una manera adecuada, asertividad, capacidad social, resolución de conflictos, práctica de valores, manejo de emociones, ser empático, reflexivo, una formación integral, igualmente, el estudiante obtiene grandes beneficios para su vida laboral y ámbito educativo, debido, que sus procesos cognitivos son más permanentes.

Para finalizar, la IE y aprendizaje social facilitan al estudiante universitario la capacidad de interactuar con otros individuos de manera asertiva, potenciando las capacidades metacognitivas, organización, habilidad para afrontar dificultades y poder solucionar de manera adecuada sus problemas (Valenzuela y Miño, 2021).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Mediante el análisis se toma como referencia, los cinco periodos del desarrollo de la IE que fueron cruciales para consolidar el término (Salas y García, 2010). La importancia de la IE, empezó a tener mayor notoriedad con las investigaciones de Salovey y Mayer (1993), Goleman (1995) y Garner (1989).

Los estudiantes universitarios deberían desarrollar competencias emocionales, logrando así, mejorar sus funciones cognitivas en su ámbito educativo para que a futuro logre desempeñarse de manera adecuada y potenciar sus destrezas en el ámbito laboral. Así mismo, los grandes desafíos de la educación superior son el cambio de su estructura y organización para lograr una formación integral en sus estudiantes, sin olvidar, implementar un currículum académico en base al desarrollo de las habilidades socioemocionales (Mayer y Salovey, 1990; Cabellos, *et al.*, 2016).

La implementación del modelo de IE en el ámbito escolar facilita al docente la creación de espacios propicios para nuevos aprendizajes altamente afectivos, capacidad de resolver problemas, satisfacción escolar, tolerancia a la frustración, evitar alteraciones físicas y psicológicas que pueden presentar los estudiantes (Extremera *et al.*, 2007; Extremera y Berrocal, 2014; Ruiz, 2019).

Salas y García (2010) y Ruiz (2019) afirman que el desarrollo de Inteligencia Emocional sirve como herramienta para potenciar el aprendizaje social, indispensable para responder a las demandas de la sociedad actual.

La ejecución del modelo de IE en la educación superior es de vital importancia porque facilita un cambio en la perspectiva de los miembros de la comunidad educativa, mejora las interacciones sociales, brinda una mejora en la calidad de vida y potencia logros personales y profesionales (Salas y García, 2010; Luy, 2019 Calle 2019, Cazallo, *et al.*, 2020; Barrietos *et.al.* 2019; Luy, 2019).

La transversalización de la IE en una población educativa tiene un impacto significativo que genera una sinergia positiva, entre el éxito de la gestión administrativa y el ámbito educacional (Niño, *et al.*, 2017).

El enfoque de la Teoría del Aprendizaje Cognoscitivo Social promueve que mientras más interacción social y mayores experiencias de ensayo error tenga el aprendiz, mejora su aprendizaje (Ojeda, *et al.*, 2018). Es así, que los cuatro factores del desarrollo del aprendizaje descritos por Bandura (observación, atención, memoria, motivación), la “reciprocidad triárquica” (tres factores ambientales, personal, conducta) y la autorregulación (adquisición habilidades, reglas, estrategias, conocimientos, emociones), resultan indispensables para el éxito en el proceso de enseñanza aprendizaje (Villar, 2003; Pintrich y Schunk, 2006).

La autoeficacia en el ámbito educativo proporciona al individuo el desarrollo un “locus de control” para realizar las actividades de alta complejidad (Bandura, 1988; Zimmerman, 2006; Osellame, 2020).

El estudiante universitario es un agente del cambio debido a que presenta autoeficacia, metas, motivación, expectativas, ente activo, con capacidad para desarrollar un aprendizaje social (Bandura, 1997; Lent, 2013). Además, para lograr una satisfacción académica por parte de los estudiantes en los centros de educación superior, se debe potenciar los contenidos motivacionales y afectivos.

Con estas herramientas se asegura que el estudiante tenga una buena adherencia, mejora en los procesos cognitivos, comportamentales, emocionales, mayor confianza, amor y seguridad, que garanticen una mejora paulatina en su vida personal y profesional (Medrano y Flores, 2017, Barrietos *et.al.*, 2019).

Así mismo, la IE debe ser incluida en el currículum de los centros universitarios, para desarrollar las competencias socioemocionales; además, el Aprendizaje Social aplicado en contexto educativo crea en el estudiante un nuevo aprendizaje por medio de la observación e interacción social (Ruvalcaba, *at et.*, 2017; Pérez y Filella, 2019; Valenzuela y Miño, 2021). Por lo tanto, la Inteligencia Emocional y el Aprendizaje Social son herramientas indispensables para responder a las demandas de la sociedad actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. *Emilio Ribes Iñesta y Albert Bandura (recop.), Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia. México, Trillas.*
- Bandura, A. (2011). A social cognitive perspective on positive psychology. *Revista de Psicología Social, 26(1)*, 7-20. A Social Cognitive perspective on Positive Psychology: International Journal of Social Psychology: Vol 26, No 1 (tandfonline.com)
- Bisquerra, R. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Revista del consejo escolar del estado, 5 (8)*. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/178704/Bisquerra_Educacion_Emocional.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cazallo, A., Bascón, M., Mudarra, A. & Salazar, J. (2020). La inteligencia emocional en los estudiantes universitarios. *Revista Espacios, 41 (23)*, 333-345. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p28.pdf>
- Danvila, I. & Sastre, M. (2010). Inteligencia emocional: Una revisión del concepto y líneas de investigación. *Revista Cuadernos de estudios empresariales, 50 (20)*, 107-126. <https://revistas.ucm.es/index.php/CESE/article/viewFile/38963/37595>
- Egido, M. P. (2018). La psicologización de la educación: implicaciones pedagógicas de la inteligencia emocional y la psicología positiva. *Educación XX1, 21(1)*, 303-320. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70653466014.pdf>
- Flórez, L. & Ramírez, N. (2013). Acciones de Reforzamiento de la Competencia Social»(ARCOS): un programa de salud escolar fundamentado en conceptos de autodeterminación humana. *Psychologia, 7(2)*, 117-122. Repositorio Digital de la UTMACH: Albert bandura y el aprendizaje cognoscitivo social en el desarrollo de conductas agresivas en niños (utmachala.edu.ec)
- Ferrer, C. & Jiménez, J. (2009). Autoeficacia emprendedora en jóvenes mexicanos. ¿Cómo afecta la satisfacción vital y la inteligencia emocional percibida?. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 43(2)*, 268-278. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412891008.pdf>
- García, C. (2019). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Rev. Cubana Edu. Superior, 39 (2)*, 24-48. La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario (sld.cu)

- Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI* (No. 159.955 G171i Ej. 1 020338). Paidós.
- Goleman, D. (2010). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Lent, R. W., & Brown, S. D. (2006). On conceptualizing and assessing social cognitive constructs in career research: A measurement guide. *Journal of career assessment*, 14(1), 12-35. On Conceptualizing and Assessing Social Cognitive Constructs in Career Research: A Measurement Guide - Robert W. Lent, Steven D. Brown, 2006 (sagepub.com)
- Luy, C. (2019). El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios. *Propósitos y representaciones*, 7(2), 353-383. El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios (scielo.org.pe)
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators (pp. 3-31)*. New York, USA: Basic Books. Emotional Intelligence - Peter Salovey, John D. Mayer, 1990 (sagepub.com)
- Medrano, L & Flores, P. (2017). La Problemática del Ingreso a la Universidad desde una perspectiva de la teoría de la agencia social: Aportes de la Teoría Social Cognitiva. *Revista Argentina de Educación Superior*, 9 (15), 1-35. file:///C:/Users/DOCENTE21-39/Downloads/Dialnet-LaProblematicaDelIngresoALaUniversidadDesdeUnaPers-6530577.pdf
- Mira, J., Parra, M. & Beltrán, M. (2017). Educación emocional en la universidad: propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales. *Vivat Academia*, (139), 1-17. Visor Redalyc - EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA UNIVERSIDAD: PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES Y PERSONALES
- Niño, J., García, E. & Caldevilla, D. (2017). Inteligencia emocional y educación universitaria. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 21 (43), 15-27. https://www.researchgate.net/publication/318823455_Inteligencia_emocional_y_educacion_universitaria_una_aproximacion

- Ojeda, P., Quintero, O., Jaimes, R., Orduz, T., & Chacón, V. (2018). Estrategia lúdico-pedagógica dirigida a niños y niñas de transición para el fortalecimiento de la atención sostenida en su proceso de aprendizaje. *Revista Cubana de Educación Superior*, 7(7), 107-128. Gestión del conocimiento en la Universidad de Matanzas: alineación del proceso docente educativo y la actividad extracurricular (sld.cu)
- Pérez, N., & Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & saber*, 10(24), 23-44. Educação emocional para o desenvolvimento de competências emocionais em crianças e adolescentes (scielo.org.co)
- Rodríguez, R., & Cantero, M. (2020). Albert Bandura. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (384), 72-76. Albert Bandura | Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers (comillas.edu)
- Ruiz, M. (2019). Inteligencia emocional en educación superior: contribuciones a la calidad educativa. *Revista Científica YACHANA*, 8(3), 53-60. <http://revistas.ulvr.edu.ec/index.php/yachana/article/view/608>
- Salas, A., & García, H. (2010). Perfil de inteligencia emocional y carreras universitarias en estudiantes de la Universidad Simón Bolívar. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(2), 226-238. Perfil de inteligencia emocional y carreras universitarias en estudiantes de la Universidad Simón Bolívar (scielo.org)
- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- Sierra, E. B. F. (2016). Proceso de la atención y su implicación en el proceso de aprendizaje. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 7(3), 177-186. Proceso de la atención y su implicación en el proceso de aprendizaje - Dialnet (unirioja.es)
- Soler, G. (2019). *Guía de innovación educativa: aplicación práctica del Modelo Pedagógico ITSCO: Para docentes de formación tecnológica, profesional y educación superior. (1ª ed.)*. Quito: Editorial Don Bosco.
- Soler, G., Flores, E., Flores, D., & Cortés, L. (2019). *Manual de Fundamentación Científica del Modelo ITSCO, Primera Edición*. Quito: ITSCO.
- Solis, M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *Revista CES Psicología*, 14(2), 1-19.

- Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Unión de Universidades de América Latina y el Caribe*, 48 (9), 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>
- Valenzuela, L., & Miño, M. (2021). Aprendizaje social y emocional: Un camino a construir en la Educación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 2952-2963. Aprendizaje social y emocional: Un camino a construir en la Educación Superior | Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar
- Villar, F. (2003). Personas mayores y ordenadores: valoración de una experiencia de formación. *Revista española de geriatría y gerontología*, 38(2), 86-94. Los estilos de aprendizaje, la superdotación intelectual y el talento en estudiantes universitarios (educacion.gob.es)